

Goldemberg

dos vidas en una

CASA DE LA LITERATURA PERUANA



"SUEÑO PRIMERO". Pieza de Moiko Yaker en la muestra "Isaac Goldemberg: Tiempos y Raíces" en la Casa de la Literatura Peruana.

Alonso Rabi Do Carmo*

La obra de Isaac Goldemberg tiene tres cauces centrales de expresión: la narrativa, el teatro y la poesía. En efecto, Goldemberg es autor de cuatro novelas: "La vida a plazos de don Jacobo Lerner" (1978), "Tiempo al tiempo" (1984), "En el nombre del padre" (2001) y la novela policial "Acuérdate del escorpión" (2010). En lo referente al teatro, destaca nítidamente "Hotel Amerikka" (2004) entre otros títulos y, en cuanto a la poesía, su reciente antología "La vida breve" (2012) reúne acaso la parte más significativa de su producción poética.

Ahora bien, ¿por qué me parece necesario recalcar que la obra de Goldemberg se manifiesta en tres géneros diferentes? Por una razón muy concreta y es que a pesar de las diferencias de tono, estilo y dicción, hay en la obra de Goldemberg una vasta red de vasos comunicantes, una amplia telaraña de relaciones, alusiones y reenvíos articulados en base a dos temas centrales: la identidad bicultural (Goldemberg, como ya mencioné, es judío-peruano) y la condición de sujeto migrante (dejó el Perú a temprana edad y radica en Nueva York hace más de cuarenta años).

Por supuesto, las lecturas no se excluyen. Puede leerse la obra narrativa de Goldemberg sin conocer su poesía; o podemos recorrer su obra dramática sin pasar por sus novelas. El resultado de esta operación podría ser similar, en cuanto nos conecta con una rica experiencia bicultural, pero sería un acercamiento parcial e incompleto, pues el lector se privaría de acceder precisamente a los bordes y aristas que se tocan y se interpenetran a lo largo de la obra del escritor judío-peruano.

En todo caso, la poesía de Goldemberg dialoga con el resto de su obra a partir de dos de sus características más visibles: su diversidad estilística y formal (verso libre y formas métricas, registro culto y popular, alusión a la tradición del humor judío, la dicción de la poesía conversacional, el



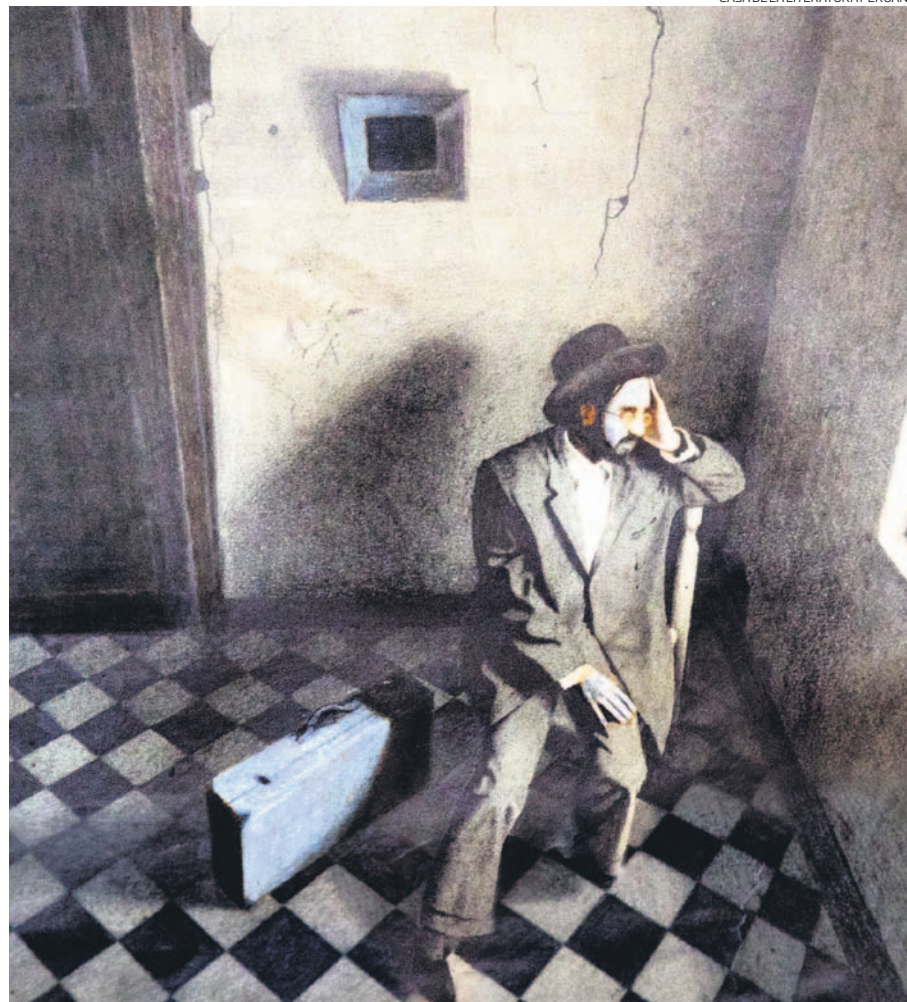
Un reciente homenaje organizado por la Casa de la Literatura Peruana nos ha hecho volver la mirada sobre Isaac Goldemberg, escritor judío-peruano nacido en Chepén en 1945 y autor de una obra que consiste, básicamente, en una radical exploración de su condición de sujeto bicultural.

aprovechamiento de géneros discursivos como la parábola o la canción, entre otros) y la insistencia en el que constituye el tema medular de toda su escritura: la biculturalidad. Sin embargo, y sin desmerecer su poesía, es en el terreno narrativo donde Goldemberg ha cosechado más frutos. La aparición de “La vida a plazos de don Jacobo Lerner” (escrita y publicada primero en inglés, en 1977) y “Tiempo al tiempo” inyectaron no solamente un aire de frescura en la narrativa peruana sino además introdujo a los lectores a un universo prácticamente intocado en nuestras letras: la reflexión en torno a la doble inscripción del sujeto, tanto en la cultura peruana como en la judía.

La experimentación formal no es un hecho aislado en este caso. Desde el surgimiento del boom la innovación fue una premisa acatada mayoritariamente en la composición narrativa en América Latina. Goldemberg, en “La vida a plazos de Jacobo Lerner” construye una novela fragmentaria, sostenida en parte por un espíritu de ‘collage’ y también por una intensa operación de citas e inserciones textuales que dan un singular dinamismo a la novela. “Tiempo al tiempo”, pese a su brevedad, tampoco escapa a este afán. La narración de un partido de fútbol acompaña la narración de la vida de Marcos Karuchansky Ávila, estudiante judío-peruano del colegio militar Leoncio Prado (un colegio que ya resulta paradigmático en nuestras letras, considerando que fue el escenario de la “La ciudad y los perros”, de Mario Vargas Llosa) y personaje central de la novela.

Hay en estas novelas un espíritu lúdico y humorístico que recuerda sin duda a Manuel Puig y no solo por el trabajo con materiales de carácter popular o la alteración de ciertas convenciones tradicionales al momento de narrar, sino también por ofrecer una variante del melodrama, ese ingrediente tan caro al narrador argentino.

“En el nombre del padre” es más bien una reescritura. Se basa en la versión original de “La vida a plazos de don Jacobo Lerner” pero, creo, no añade mayores mé-



DE BILL CARO. Ilustración de la portada de “La vida a plazos de don Jacobo Lerner”.

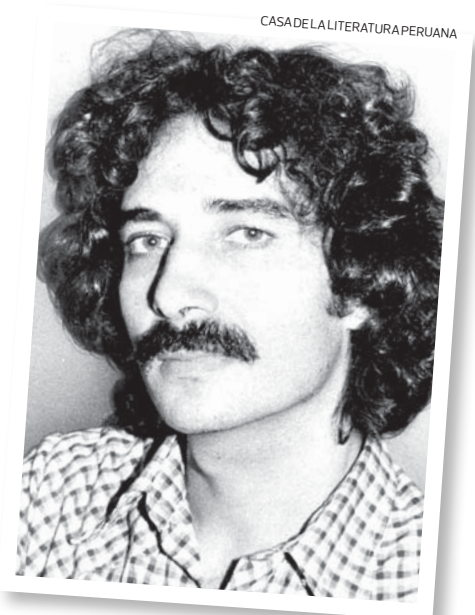
Con este homenaje a Isaac Goldemberg, se nos ofrece la posibilidad de reencontrarnos con una de las obras más originales de nuestra tradición.

ritos al texto que le sirve de fuente. Más novedosa resulta, en todo caso, “Acuérdate del escorpión”, que pertenece al género policial y ostenta rasgos de la nouvelle noir, de no muy frecuente cultivo en nuestra narrativa. Representa también un intento por escapar del molde autobiográfico que ha caracterizado habitualmente a su trabajo. Esta novela breve marca

la aparición del detective Simón Weiss, encargado de resolver el asesinato de un inmigrante judío sobreviviente del Holocausto. El escenario es una Lima siniestra y sórdida, de calles donde el peligro es la ley y de burdeles donde el placer y el riesgo son el pan del día.

Con este homenaje a Isaac Goldemberg, se nos ofrece la posibilidad de reencontrarnos con una de las obras más originales de nuestra tradición, por su variedad genérica, su audacia formal y, sobre todo, por dramatizar la doble condición cultural y nacional de su autor, los laberintos de su propia identidad que, en algún sentido, son también los nuestros. +

*Periodista y crítico literario



HUAYNO ZAPATEADO DE CHEPÉN A SANTIAGO DE CHUCO

Ay vidita quién pudiera perder toda memoria
 demí de tí de todos nosotros ellos
 Quién pudiera ay hacer que los pronombres
 saltaran sobre su propia cáscara
 que cruzada de piernas se abriese nuestra vida
 y entrara morado y seco doblando dúctiles campanas
 el pene del olvido chichesco y choclo
 Ay memoria tan virgen tú en tus encajes blancos
 cavando ardiente fosa
 al borde de la carne haces bailar injusta pala
 Ay olvido sangre en retroceso imploras
 Flojamente cuerda despacios adjetivos
 Ay memoria tragaverbos y matapredicados
 háblame olvido cachero de los mudos
 cállate fría memoria de los sordos
 ¿No son ellos mancos cojos
 los que al fuego meten pies y manos
 y aullan lobos por nombrarlos?
 El grito primero del olvido nombró al fuego
 la memoria dio su primer soplo por borrarlo
 Olvido pisa con taco fino nuestro cajón de muerto
 pañuelo en mano zapatea memoria
 nuestro clavom más flaco.